

## PELIGROS INMINENTES, LA ALDEA GLOBAL EN LA ENCRUCIJADA



**Fulvio Queirolo Pellerano**  
Editor Panorama de Seguridad&Defensa

*El mundo no puede esperar a que se disipe la niebla de la incertidumbre geopolítica y geoeconómica. Si opta por sobrellevar el período actual con la esperanza de que el sistema global se recupere, corre el riesgo de perder ventanas cruciales para abordar desafíos urgentes”.*

The Global Risks Report, WEF, 2020.

### **Conversando con la evidencia**

Si nos situáramos en la estación espacial internacional para observar la aldea global, y desde dicha órbita tratásemos de explicar los inminentes peligros a los que se está enfrentando la humanidad, constituiría un verdadero desafío. Si además lo hiciéramos con la aguda mirada de Taleb<sup>1</sup>, seguramente nos cuestionaríamos sobre el por qué tantos “cisnes negros”, si luego daremos por sentado que no estamos preparados para hacer frente a estos nuevos fenómenos políticos, sociales, económicos, tecnológicos, climatológicos, ideológicos, religiosos y geográficos, es decir, multisectoriales.

De ser cierta esta aseveración, implica que hemos llegado a un *momentum* en que cualquier riesgo o amenaza para el Estado puede ser un “cisne negro”, condición dada desde el momento en que, habiendo identificado el factor y luego de un análisis de alto nivel, se desecha por consideraciones de baja probabilidad de ocurrencia o impacto. Será así o habrá otra explicación.

<sup>1</sup> TALEB, Nassim. *The Black Swan: the impact of the highly improbable*. Random House, Inc. 2007. pp. 409. En: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.695.4305&rep=rep1&type=pdf>

El profesor J. García, en referencia a la indefinición por actualizar conceptos, contenidos, así como establecer nuevas fórmulas para enfrentar las amenazas a la seguridad estatal, señala: “Uno de los peores errores que se pueden cometer en el ámbito académico es quedar anclado en definiciones como estatuas de sal. En el mundo de hoy el ámbito conceptual no puede ni debe ser contemplativo”<sup>2</sup>.

Para despejar dudas que el lector aún pudiese abrigar ante semejante postulado, proponemos sintetizar algunas conclusiones, a las cuales han arribado destacados centros de estudio a través de diferentes herramientas metodológicas. Del mismo modo, nos fijaremos en aquellos fenómenos tendenciales y otras variables que han sido la razón de dichos estudios, lo que sin duda da cuenta de una realidad internacional donde impera una creciente inestabilidad. De esta manera evitaremos concurrir a la *estación espacial* para encontrar respuestas.

Del resultado de esta particular muestra de escenarios, nuevamente, se reaviva la necesidad de contar con estructuras y organizaciones que posean una efectiva capacidad de adaptación. En caso contrario, sufren las consecuencias de su desajuste ofreciendo modestos resultados. Para que aquello no ocurra, necesariamente, requerirán una exhaustiva planificación previa, así como una específica preparación, variables que normalmente no son desarrolladas en breves períodos de tiempo.

## **a) Informe Global de Riesgos 2020<sup>3</sup>**

El Foro Económico Mundial en su 15to. reporte nos presenta una visión que, desde la perspectiva económica, converge hacia lo multisectorial de ciertos fenómenos políticos, sociales, tecnológicos y ambientales, formando un escenario que impacta en la seguridad global y particular de cada Estado. De esta manera, la crisis económica generada por el COVID-19, el avance de la irrupción cibernética y el cambio climático, se han situado en el centro de sus preocupaciones y así lo proyectan sus respectivos mapas de riesgos.

En dicho reporte se establecen seis (6) panoramas de riesgos emergentes: *i) Inestabilidad Geopolítica; ii) Preocupaciones económicas; iii) Deficiencias en la respuesta climática; iv) Impactos de la pérdida de biodiversidad; v) Déficit de gobernanza tecnológica; vi) Sistemas de salud tambaleantes.*

<sup>2</sup> GARCÍA, Jaime. La Seguridad y la Defensa. En *Panorama de S&D*, ANEPE, marzo 2020.

<sup>3</sup> WEF. “*Global Risks Report, 2020*”. Último acceso el 23 de septiembre 2020. Disponible en: <https://www.marsh.com/mx/insights/research/global-risks-report-2020.html>

## **b) Riesgos Geopolíticos al 2025<sup>4</sup>**

Para los investigadores del Instituto LISA, quienes, a diferencia del anterior, abordan su análisis desde la disciplina de la geopolítica, ejercitan un traslape entre “viejos y nuevos riesgos y amenazas”, para de esta manera, actualizar los contenidos de estudios previos.

De este modo, este centro presenta diez (10) riesgos geopolíticos que deben ser monitoreados, los que junto a conflictos armados tradicionalmente conocidos, constituirían riesgos y amenazas que se traducirían en un mayor nivel de polarización mundial y regional: *i) Un mundo más multipolar; ii) Las empresas, como actores en la geopolítica; iii) Mutación de la guerra convencional a la guerra híbrida; iv) El big data como poder exponencial; v) Nuevos riesgos y amenazas específicos; vi) Crisis económica; vii) Normalización del conflicto y violencia; viii) Crisis de liderazgo; ix) Polarización en Latinoamérica; x) Consolidación de guerras perpetuas en Oriente Medio.*

## **c) Prospectiva del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS)<sup>5</sup>**

El IISS, con una mirada más holística que los anteriores, observa con preocupación el escenario internacional, principalmente dada la manifiesta atomización del poder. Este ambiente ha puesto en el banquillo de los acusados a la “comunidad internacional”, por su reducida capacidad para disuadir a quienes rompen las reglas, generándose un espacio para que actores disruptivos saquen ventaja por sobre quienes mantienen el *statu quo*.

Sitúan el fenómeno de la irrupción tecnológica como una variable relevante que estaría tensionando las relaciones internacionales, pudiendo percibirse en sus investigaciones que el mundo se podría estar dividiendo en ecosistemas separados. Así las cosas, la lucha por el poder podría recaer en aquellos que están en mejores condiciones para navegar en este nuevo dominio.

Destaca en su análisis las siguientes temáticas globales: *i) El concepto chino de orden mundial; ii) Consecuencias climáticas de una guerra nuclear limitada; iii) Perspectivas para un nuevo tratado de reducción de armas estratégicas (START); iv) Los problemas de ONU en Oriente Medio; v) La llegada del 5G.*

Respecto de la Región latinoamericana sintetiza tres ideas de suma importancia para nuestro análisis: *i) A pesar de su plétora de instituciones regionales y subregionales y las supuestas similitudes culturales y lingüísticas entre los Estados, América Latina tiene pocos éxitos de integración; ii) Ningún Estado ha demostrado la capacidad o el apetito de manera consistente para desempeñar un papel de liderazgo: Brasil, cuando no está consumido por*

<sup>4</sup> LISA Institute. “Riesgos Geopolíticos, 2019”. Último acceso el 25 de septiembre 2020. Disponible en: <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/lista-10-riesgos-geopoliticos-tendencias-seguridad-2019-2025>

<sup>5</sup> IISS. “Strategic Survey, 2019”: Último acceso el 25 de septiembre 2020. Disponible en: <file:///C:/Users/F404B~1.QUE/AppData/Local/Temp/SSY%202019%20In%20Summary.pdf>

*preocupaciones internas, a menudo se ve a sí mismo como un Estado aparte, México carece de mentalidad para el liderazgo y Argentina carece de los medios; iii) La OEA, que tiene la ventaja de ser el foro hemisférico más antiguo... también subraya desconfianzas y hostilidad hacia Washington, aunque a menudo más baja de lo que se suponía.*

## **d) Naciones Unidas y la Conmemoración del 75° Aniversario**

Con ocasión de la conmemoración del 75° aniversario de la ONU y del desarrollo de la Asamblea General, se ha podido observar en los discursos entregados por representantes y signatarios que las preocupaciones globales, vinculadas a la agenda para la paz y seguridad, se concentran sobre la pronta recuperación económica y desarrollo de una vacuna para el COVID-19.

El Secretario General en su discurso inaugural destacó: *“En enero frente a la Asamblea General identifiqué ‘cuatro jinetes’ entre nosotros, cuatro amenazas que ponen en peligro nuestro futuro común. Primero, las mayores tensiones geoestratégicas globales en años. En segundo lugar, una crisis climática existencial. En tercer lugar, una profunda y creciente desconfianza mundial. Y cuarto, el lado oscuro del mundo digital. Pero un quinto jinete acechaba en las sombras, la pandemia de COVID-19 ha galopado por todo el mundo, uniéndose a los otros cuatro jinetes y aumentando la furia de cada uno”<sup>6</sup>.*

Sin duda que estas serán, por ahora las principales preocupaciones de la Organización, aunque, ante el temor de que la pandemia afecte temas vinculados a la Agenda de Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS), sigue alertando a varios asistentes, percibiendo su nerviosismo para no extender el cumplimiento de los compromisos adquiridos por un planeta más limpio y sustentable. Un escenario que ha comenzado a ser estudiado ante las profundas consecuencias que podría llevar a muchos países a ampliar la brecha de pobreza, y principalmente, entre hombres y mujeres.

La discusión de conflictos y crisis mundiales prácticamente pasa, por ahora, a constituir una sobremesa digital, favorecida por la metodología utilizada (plataformas a distancia), ámbito que retarda el debate y resoluciones del organismo.

## **Qué hacer con la evidencia. Evitando los cisnes negros**

De esta breve exposición de informes, estudios, o reportes, cualquier persona podría extraer una enorme cantidad de antecedentes y, gracias a la inteligencia artificial (IA) o nuevos métodos de análisis de datos (Big data), arribar a conclusiones consistentes para adoptar decisiones que permitan enfrentar en una mejor posición las respuestas a riesgos y amenazas.

---

<sup>6</sup> ONU. Discurso apertura 75va. Sesión del Secretario General, 22 de septiembre 2020. Disponible en: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2020-09-22/secretary-generals-address-the-opening-of-the-general-debate-of-the-75th-session-of-the-general-assembly>

Así las cosas, y desde el sector que debiese encargarse de la seguridad y defensa estatal, podríamos señalar los siguientes fenómenos y situaciones que merecen su atención:

*i) Intereses geopolíticos contrapuestos; ii) Calidad de respuesta frente a crisis climática y preocupaciones por la biodiversidad; iii) Niveles de gobernanza tecnológica y llegada del 5G; iv) Guerra híbrida como nuevo modelo de conflicto; v) Crisis económica y efectos en la gobernanza, liderazgo, polarización y violencia; vi) Nuevas amenazas circunscritas a ciber, espacio ultraterrestre, uso de IA – Big data.*

Este ejercicio, sin duda, merece un trabajo de integración de otros actores que, para efectos metodológicos, constituyen un sostén relevante al momento de la toma de decisiones de alto nivel. Junto con ello, supone la creación de una estructura que provea inteligencia estratégica; del mismo modo que exista una integración y trabajo de data (IA) de diferentes incumbentes; por otra parte, la suficiente asignación de recursos (humanos y materiales), para la investigación y desarrollo; la correspondiente elaboración de planes estratégicos que den respuesta a las políticas sectoriales que se generen; y principalmente, preparar y entrenar a las organizaciones que van a cumplir diferentes roles y funciones para llevar a cabo las tareas asignadas.

Lo señalado se transformará en una tarea titánica en la medida que permanezca el interés por continuar observando los fenómenos descritos desde el tragaluz de la estación espacial, y se instaure como fórmula para enfrentar peligros, riesgos y amenazas estatales en la forma de cisnes negros.

En palabras simples, comprender que en el siglo XXI y con la vista puesta al 2030, o más adelante, no se puede mantener una concepción “añeja” de lo que abarca Seguridad Nacional. Esta nueva conceptualización posee diferentes alcances que se orientan a brindar protección estatal contra amenazas (internas y externas), que permita a los países mantener la integridad territorial y su soberanía, proteja a su pueblo, sus derechos, brinde libertades, busque paz, la estabilidad y prosperidad y, finalmente, defienda los intereses nacionales.

La respuesta “canónica” a este anhelo conceptual se evidencia a través de la elaboración de planes estratégicos de desarrollo, los que, para el caso de la Defensa, permiten orientar el desarrollo de la fuerza en escenarios tan dinámicos y multidimensionales, como los identificados por los centros de investigación analizados, otorgando el espacio para la generación de capacidades para enfrentar nuevas amenazas. El salir de la encrucijada de sobrellevar los peligros es cosa de todos, pero la decisión es de unos pocos.